

El consumo de cemento en España logra crecer en el primer cuatrimestre de 2023



La industria del cemento en España ha cifrado el consumo de este producto en más de un millón de toneladas en abril, 154.863 toneladas menos que en el mismo periodo del año pasado. Este volumen supone un descenso del 11,6% en abril, según los últimos datos publicados por la Asociación de Fabricantes de Cemento en España (Oficemen). Estos datos se han visto afectados por la comparativa con abril de 2022, que tuvo un resultado atípicamente alto, “el más elevado de la última década”. Respecto a la evolución del primer cuatrimestre del año, el consumo de cemento mantiene un valor absoluto de más de cuatro millones de toneladas, con un crecimiento del 1,6%, lo que supone 75.235 toneladas más que en el mismo periodo de 2022. Sin embargo, las cifras acumuladas del año móvil (mayo 2022-abril 2023) experimentan una contracción del 1,8% en los últimos 12 meses, lo que supone una pérdida de 279.905 toneladas en dicho periodo, con un consumo de más de 14 millones de toneladas.

El director general de Oficemen, Aniceto Zaragoza, explica que la razón del desplome de los datos de abril fue el efecto rebote que se produjo en el sector

constructor, una vez finalizada la huelga de transporte. “Las obras que habían quedado paralizadas por falta de materiales en marzo del pasado año, se reanudaron y aceleraron en abril, para cumplir plazos, lo que distorsionó las cifras de consumo mensuales al alza”, añade. Por ello, recalca que, si observamos los datos del último lustro, el consumo de este mes de abril es similar al de los ejercicios anteriores, “no afectados por la huelga o la pandemia”.

Por otro lado, las exportaciones de cemento y clínker han crecido el 3,7% en abril, aunque sitúan la caída acumulada en los cuatro primeros meses del año en el 3,6%, con un volumen exportado de 1,8 millones de toneladas. “Además, el acumulado de los últimos 12 meses (año móvil) sitúa nuestras exportaciones por debajo de los seis millones de toneladas, un dato que cobra aún más valor si tenemos en cuenta que en los años más duros de la anterior crisis de la construcción llegamos a rozar los 10 millones de toneladas exportados”, explica Aniceto Zaragoza. Es decir, se mantiene una caída del 10,5%. Al mismo tiempo, las importaciones descienden el 48,9% en abril, lo que sitúa el acumulado de año móvil de los últimos 12 meses en un descenso del 15,4%. El primer cuatrimestre del año también cierra en negativo, con el 41,4% menos de toneladas de cemento importadas, lo que supone 213.707 toneladas menos que en el mismo periodo de 2022.